

LOS ESCRIBÀ DE LA CIUDAD DE BALAGUER

ORÍGENES QUE SE PIERDEN EN LA NEBULOSA DE LOS TIEMPOS...

Dejo de lado, por utópicas, las hipótesis de Aurell situando la cuna del apellido en los siglos X-XI en la zona occitana: *“De poderse confirmar todos esos extremos, la familia de los Escrivá procedería en sus orígenes del Midi francés (siglos X-XI), se trasladaría al condado de Urgell por responsabilidades administrativas (siglo XII), se asentaría después en el Reino de Valencia con motivo de la colonización iniciada por Jaime I (siglos XIII-XV), dilatándose en numerosas ramas en los siglos siguientes hasta nuestros días”*¹. Puestos a fabular, se podría haber remontado a Julio César, que estuvo por estas tierras, o a los griegos y fenicios. Seamos serios.

También es una hipótesis sin fundamento que los Escrivà de Balaguer tuvieran relación de parentesco con la familia del cronista Bernat Desclot, que sería el Escrivá citado en documentos de la segunda mitad del siglo XIII: los separan casi 400 años sin dato alguno que pudiera sugerir tal posibilidad. Tampoco ha encontrado vínculos con los Escrivá valencianos: *“La verdad es, sin embargo, que no se ha conservado ninguna noticia documental del traslado de un miembro de la familia de los Escrivá de Valencia a Cataluña”*²

Queda una tercera hipótesis que Aurell no menciona: que el apellido Escriba fuera adoptado por un judío converso (quizá en 1391, quizá en 1492) haciendo mención de su oficio o del oficio de sus antepasados: escribano, es decir, notario. Lo único que se puede deducir de este apellido es que su primer poseedor fue un hombre ilustrado (que no ilustre) y de una cierta categoría social entre los suyos. Evidentemente, un apellido de oficio puede haber sido empleado por diferentes personas, en diferentes lugares y en diferentes épocas: *“los notarios judíos desempeñaron un importantísimo papel en la vida interna de las aljamas aragonesas en los siglos XIV y XV, es decir, poco después de que se produjera el afianzamiento de la institución notarial cristiana”*³.

Sabemos que en Balaguer existió una pequeña aljama: *“Balaguer: Esta localidad catalana tuvo un pequeño pero notable call, que según se calcula tendría entre 100 y 150 almas. Se supone que la judería estaba en el Barrio Nuevo, y la sinagoga fue convertida en la Iglesia de Santa María del Miracle, tal vez en 1391, cuando los judíos tuvieron que refugiarse en el castillo para librarse de los ataques de sus vecinos.”*

“La sentencia de Alfons el Benigne (1333), según la cual los judíos eran expulsados fuera de las murallas de la ciudad, supuso la creación de la judería formada por las actuales calles del Barri Nou, dels Teixidors, Miracle y Sant Josep, y la configuración de la plaza del Mercadal”. (Museu de la Noguera, Balaguer medieval).

(La) decadencia culminó en junio de 1492, cuando oficialmente se fueron todos los judíos que no se convirtieron al cristianismo por una orden expresa de los Reyes Católicos. Los judíos que no se fueron obviamente continuaron con sus costumbres, religión, tradiciones y lengua pero nunca abiertamente ante el peligro de que los mataran o fueran quemados en la hoguera por la Inquisición.

Por este motivo desaparecieron en muy poco tiempo todos los signos externos y

religiosos judíos como las sinagogas y las mikves (baños rituales judíos). (Tarbut, amics lleidatans de la cultura hebrea).

Cambian de religión y también de nombre: “*el converso casi siempre buscó una denominación nueva y muy diferente, para despistar*”(vid. David Romano, *Perspectivas de la historia judía de la corona de Aragón*): Nos han llegado algunas listas de judeoconvertidos, que indican el viejo nombre judío y el nuevo nombre que tomaron al convertirse (D. Romano, o.c.), pero son datos muy escasos; Pere Bonnin, en su libro *Sangre judía*,⁴ ha buceado en las listas de la Inquisición (listas de penitenciados por el Santo Oficio), censos de las juderías, etc., que constituyen posiblemente la fuente más fiable para determinar la posible ascendencia judía de un determinado apellido. Escriba y Escriba están entre ellos, pero este dato, aislado, no es significativo; ahondemos un poco más.

PRESTAMISTAS, PEQUEÑOS PROPIETARIOS Y COMERCIANTES

“El 18 de octubre de 1635, un tal Juan Oriola, agricultor de la villa de Menarguens, paga a Gaspar Escrivá 30 libras que le adeudaba. El mismo día, Gaspar le compra a Juan Oriola una parcela llamada Los Bancales, en la huerta inferior de la ciudad de Balaguer, en la partida de Torre Bella. La compra será confirmada el 30 de enero de 1636, a través del pago de 101 libras y 4 sueldos, en moneda de Barcelona. Según el mismo documento, la parcela adquirida por Gaspar Escrivá colinda al Norte con otra de un tal Artigues; al Oeste con Armengol Cristià; al Este con Pascasio Escrivà (probablemente Pascual Escrivà, hijo suyo) y al Sur con T(omás) Escrivà.

*Se documentan así tres miembros del linaje de los Escrivá que aparecen ya asentados en Balaguer o en sus cercanías, ya que esas tierras están situadas en la Pobra de Corb, incluida en el término municipal de Balaguer”*⁵.

De este documento notarial se podría deducir que Gaspar Escriba era prestamista o prestador; una profesión bastante arraigada entre los judíos, si bien no sólo ellos se dedicaban al préstamo. Extraña la compra, el mismo día y a la misma persona, de un terreno rústico: posiblemente no se tratara de una compra, sino de un embargo por incumplimiento de un censo. El censo se establecía sobre un bien mueble o inmueble que constituía la garantía del préstamo. Si el deudor no pagaba las rentas debidas el bien pasaba a manos del prestador.

“Tres años más tarde, en 1638, aparecen de nuevo en la documentación Gaspar Escrivá, que en la Pobra de Corp tiene una casa y un honor (terreno adquirido por herencia), Pascasio Escrivá, que tiene un honor en la Pobra de Corp y otro en el término de Trulls, junto a una acequia, y Jacinto Escrivá, con un honor en la partida del Bon Any”.⁶

Pobra de Corb significa en castellano pueblo –o población- del cuervo, y “cuervos” era uno de los muchos apelativos denigrantes dedicados a los judíos por los cristianos. Es también significativo que estos Escriba no viven dentro de la ciudad de Balaguer, sino en sus proximidades (si bien no parece que se dediquen a la agricultura), lo que nos recuerda que tras los alborotos del siglo XIV se prohibió a los judíos morar dentro de las murallas de las ciudades por su seguridad.

“El padre de Tomás Escrivá Bardaxí, Francesc, entendió que los intereses de su heredero estaban bastante alejados del campo, por lo que arrendó buena parte de sus tierras a un trabajador francés Antón Villa. En 1677, Tomás toma una nueva decisión que le acaba de acercar al mundo de la nobleza: vende unas tierras en la huerta de Balaguer a Jerónimo Cases a cambio de 310 libras y, lo que es más significativo aquí, recibe un censo que aseguraba una buena renta”.⁷

Los únicos datos documentales **referenciados** que tenemos hasta ahora es que estos Escriba del siglo XVII compraban y vendían tierras, y que establecían censos y arriendos. El tener una buena renta puede acercar al individuo a una posición más acomodada, pero no *per se* a la nobleza. Sí es cierto que una burguesía progresivamente enriquecida (mercaderes, comerciantes...) aspira a obtener el estatus paranobiliario de “ciudadano honrado” o “burgués honrado”, ya sea mediante políticas matrimoniales o por concesión real obtenida a cambio de dinero: cerca de 300 títulos nobiliarios beneficiados concedió el rey Carlos II (1665-1700) durante su reinado.

*“Están documentadas por aquellos años algunas ventas o arrendamiento de tierras que Francisco y Geromín, como herederos de su padre Pascual, llevaron a cabo. Esas ventas estarían encaminadas, probablemente, a conseguir los capitales necesarios para la compra del mencionado inmueble de la calle d’Avall y para reinvertir ese capital en algunas actividades comerciales que habían renacido como fruto de la firma de la Paz de los Pirineos el 7 de noviembre de 1659. Y aquí tenemos, junto con las actividades reseñadas anteriormente, otro campo de interés permanente de los Escribà a lo largo de los siglos: el desarrollo del comercio, normalmente a pequeña o mediana escala. Y también demuestran esas operaciones el poco interés que tiene para los Escribà el trabajo directo en el campo: la compraventa de tierras la suelen concebir como un negocio en sí mismo, no como un instrumento directo de beneficios a través de su explotación”.*⁸

Aurell insinúa aquí que los Escribà de la ciudad de Balaguer se dedicaban, entre otras cosas, al comercio de tejidos, actividad tradicional entre los judíos. La frase “a pequeña o mediana escala” parece indicar que los Escribà vendían las telas al por menor, quizá en los bajos de la calle d’Avall o en un puesto en las ferias y mercados, o quizá ambas cosas; se encuadrarían entonces entre los llamados “tenderos”, de seda o de lienzo, que aspiraban a la clase superior: los mercaderes de lonja.⁹ Quizá alcanzaron esta categoría en la generación siguiente:

*“Nos hallamos en la época en que se revitaliza enormemente el comercio catalán con América, proliferando las hilaturas por toda la geografía catalana. Parece ser que los Escribà —tanto Francisco Escribà Moragues como su hermano Domingo— intervinieron en este tipo de negocios —también tradicionales en la familia— pero por el momento simplemente como inversión del capital excedente de otras actividades”.*¹⁰

Así pues, a mediados del siglo XVII están referenciados en Balaguer unos Escribà que son prestamistas, propietarios de huertas y comerciantes; veamos qué dice al respecto el historiador David Romano: “*La sociedad cristiana medieval atacó el préstamo y limitó la usura (interés). Según el derecho canónico un cristiano no puede prestar dinero a otro cristiano —no son raros los ejemplos de préstamos de cristianos a cristianos—; en el derecho judío la situación es similar: un judío no puede prestar a otro judío. De ahí que en la Corona de Aragón (igual que en los demás estados hispánicos) se intentara confinar al judío en el **préstamo**, a cristianos, claro.*”

*“Un grupo destacado lo formaban los judíos dedicados al **comercio** y a los negocios. Cuando hablo de comercio me refiero tanto al comercio exterior como al interior y local, pues incluso se conocen contratos para sociedades de carácter mercantil. Hay noticias de mercaderes —mercader es una denominación profesional amplísima— de sedas, de pieles, de especias o simplemente de libros. Además, están atestiguadas las actividades de judíos en la correduría (corredores de oreja, corredores de haberes de Levante, **corredores** de animales o de libros o **de inmuebles**). En un terreno distinto, pero directamente relacionado con el dinero, quedan pruebas de su intervención en el **arriendo de tributos** estatales y de imposiciones municipales.”*

“Las ocupaciones a las que solían dedicarse los judíos eran aquellas que permitían volver a empezar en caso de alejamiento, marginación, destierro, todo lo que se basaba

en materia prima transportable, es decir, la artesanía, la **medicina**, las **finanzas**. Por consiguiente, había un manifiesto despego de la agricultura. De buenas a primeras debe decirse que rarísima vez se citan judíos desempeñando actividades agrícolas. En el artículo citado tras el título de este párrafo, he hecho unas cuantas afirmaciones en forma de propuesta de trabajo, resumible en tres puntos, a saber: 1. Está demostrado que los judíos poseían **tierras y huertos**, viñas y olivares, en general pequeños, adquiridos por compra, por **herencia**, por donación y quizás como resultado de **impago de un préstamo**. 2. Parece que el cultivo agrícola se hacía en pequeños terrenos, y que nunca fue/era una ocupación principal sino **subsidiaria**. Las pocas zonas grandes propiedad de judíos estaban dedicadas a la ganadería. 3. No hay absolutamente ninguna prueba de habitat rural judío, y se ha demostrado que las huellas de la toponimia son falaces.”(David Romano, *Perspectivas de la historia judía de la corona de Aragón*). (Las negritas son mías).

EL LINAJE DE LOS ESCRIBA

Hasta doce veces menciona Aurell las palabra “noble” o “nobleza” en su trabajo, referidas al linaje de esta familia; sin embargo, los datos que aporta no parecen confirmar una nobleza genuina, una nobleza “de sangre”; en todo caso, sólo una lenta ascensión hacia una mejor posición social a través, primero, de sus negocios y, después, accediendo a cargos municipales y en el ejercicio de una profesión liberal. No considero que se diferenciara en mucho de la historia de otras muchas familias de la ciudad de Balaguer. Entonces, ¿por qué este énfasis? ¹¹

Nuevamente me viene a la memoria la frase de Florentino Pérez Embid: Escriba era de "antigua y limpia estirpe por ambas ramas del árbol genealógico". ¿Qué estirpe podría ser ésta?

He encontrado una cita en un texto del historiador Américo Castro que quizá pudiera darnos la clave:

*“Sepan cuantos vieren esta carta autorizada con mi firma, que ciertos testigos han comparecido ante mi maestro Rabí Isaac, presidente de la audiencia, y han hecho llegar a él el testimonio fiel y legal de personas ancianas y venerables. Según éstos, la familia de los hermanos David y Azriel es de **limpia descendencia, sin tacha familiar**; David y Azriel son dignos de enlazar matrimonialmente con las más honradas familias de Israel, dado que no ha habido en su ascendencia mezcla de sangre impura en los costados paterno, materno o colateral. Jacobo Issachar.”* (Las negritas son mías). ¹²

¿Será posible que estemos ante dos niveles interpretativos, uno para el lector ingenuo e ignorante y otro para los iniciados? ¿Era judía la “antigua y limpia estirpe” de Escriba? ¿Se puede comprobar si esta hipótesis tiene consistencia?

LAS MUJERES DE LOS ESCRIBA

En el judaísmo ortodoxo, se considera judío al hijo de madre judía: “¿De qué depende ser judío? **Nacer de un vientre judío**. Es un asunto hereditario.”¹³

Gracias a los datos que aporta Aurell podemos comprobar si, a pesar de su conversión a la religión católica, los Escribà de Balaguer y sus descendientes aragoneses eligieron mujeres de ascendencia judía en sus matrimonios. Quiero aclarar, sin embargo, que sólo tenemos datos certificados por documentos incluidos en este trabajo de los dos últimos matrimonios: el de Escriba Zaydín con Constanza Corzán Manzana y el de Escriba Corzán con Dolores Albás Blanc.

Estos son los datos:

*“Pascual Escrivá había contraído matrimonio con una Francesca, de la que desconocemos el linaje, hacia 1610. (...) su hijo Jacinto, que contraería matrimonio con **Tecla de Vega**, de familia noble de Balaguer”.* (J. Aurell,o.c.).

*“Francisco pudo tomar parte en las acciones del condado de Ribagorza (...) conoció allí y se casó con la viuda de un tal Marco, doña **Jerónima Bardaxí**”.* (J. Aurell,o.c.).

*“En 1679, contando Tomás con 33 años, fallecía su mujer **Francisca Minguet**, que le había dado tres hijos, ninguno de los cuales parece que superaron la mayoría de edad. Siete años más tarde, en febrero de 1686, celebró segundas nupcias con **Victòria Copons y Monfart**, hija de Francisco y de Contesina, ambos de Tàrrega”.* (J. Aurell,o.c.).

(Francisco Escrivá Copons) *“contrae matrimonio con **Gertrudis**, hija de Francisco **Moragues**, ciutadà honrat de Barcelona y de Antonia **Navarro**, hija del caballero Pau Navarro i Bosch”.* (J. Aurell,o.c.).

*Francisco Escriba Moragues casa primero con **María Pilot**, de Balaguer, de la que no tuvo hijos, y después con **María Rosa Manonelles Gibert**, de Tàrrega.* (J. Aurell,o.c.).
*Hacia 1822, José María Escrivá Manonelles contrajo matrimonio con **Victoria Zaydín Serrado**.* (J. Aurell,o.c.).

*José Escrivá Zaydín (...) se casó en Fonz a los 29 años de edad, en 1854, con **Constanza Corzán Manzana**.* (J. Aurell,o.c.).

*“Ese mismo año, el 19 de septiembre, se celebra el matrimonio entre José Escrivá Corzán y **Dolores Albás Blanc**”.* (J. Aurell,o.c.).

En las listas de apellidos judíos de Bonnín¹⁴ encontramos cinco de estos nombres (Vega, Bardaxí, Manzana, Monfart, Navarro), tres de ellos apellidos maternos. También es judío Marco, apellido del primer marido de doña Jerónima. El apellido Bardaxí tiene su historia: *“Es interesante señalar el caso de una conocida personalidad local, Antonio de Bardaxi, que era regente del departamento catalán en la cancillería real, y quien había tenido que firmar la orden real sobre el establecimiento del Santo Oficio en Barcelona. En marzo de 1487, pocas semanas antes de concretarse esa temida medida, abandonó en secreto el servicio del rey y su ciudad natal, huyendo con su esposa e hijos a Francia. Este modo de proceder dejó atónitos a todos quienes le conocían como un buen cristiano, creyente y devoto.”* <http://hebreos.iespana.es/monograficos/rjisp.pdf>

Vázquez de Prada nos facilita en su libro una serie de apellidos maternos:

“Doña Dolores Albás y Blanc, madre de Josemaría, pertenecía a una familia originaria de Aínsa, capital del Sobrarbe, a medio camino entre Barbastro y las cumbres del Pirineo. En el siglo XVIII los Albás habían adquirido carta de nobleza rural en la comarca. Pero no se establecieron en Barbastro hasta bien entrado el siglo XIX, cuando en 1830 un tal Manuel Albás Linés casa con Simona Navarro y Santías |# 20|.20. Cfr. AGP, RHF, D-12131; y árbol genealógico, Apéndice I.

Partida de bautismo de María de los Dolores Albás Blanc: al centro: En Barbastro á veinte y tres de Marzo de mil ocho cientos setenta y siete yo el Dor. D. Teodoro Valdovinos, Párroco de la misma, bauticé solemnemente una niña que nació á las dos de la tarde del mismo día, hija legítima de D. Pascual Albás, y de D^a Florencia Blanc, naturales y vecinos de la presente, confiteros. Abuelos paternos los difuntos D. Manuel, de Boltaña, y D^a. Simona Navarro de esta; maternos D. Joaquín y D^a Isidora Blanc, difunta, de la presente. Se le puso el nombre de María de los Dolores. Madrina, su tía

D^a Dolores Blanc, casada, de la presente, advertida por ritual. Dor. Teodoro Valdovinos. Rubricado”.

Ya tenemos cuatro apellidos más: Albás, Blanc, Navarro, Linés y Santías. Se repite el apellido Navarro y también encontramos el apellido Blanch o Blanc, connotado como judío; notemos que también aquí son los apellidos de las dos abuelas.

¿Pura coincidencia? Las hermanas Toranzo, en su libro *Una familia del Somontano*, narran que la madre de Escriba, en su infancia, odiaba el tocino que le daban en el colegio y, para no comerlo, lo escondía en un pañuelo. La escritora Carme Riera, mallorquina, autora de dos novelas sobre los judíos conversos de Mallorca, contó en una tertulia literaria que la Inquisición utilizaba a las criadas como confidentes preguntándoles si en la casa de sus amos comían tocino y si cocinaban con manteca de cerdo. En Mallorca la misma receta de unos postres –explicaba– si se utiliza en ella manteca de cerdo o aceite es reveladora del origen de una familia, trescientos o cuatrocientos años después. El aceite era un producto escaso y caro, las familias empleaban normalmente manteca de cerdo, y esto lo vemos en numerosas recetas de cocina tradicional. ¿Cómo se freían tradicionalmente los conocidos crespillos, con aceite –tal como lo exigía Escriba– o con manteca? ¿O quizá los crespillos sólo los cocinaban determinadas familias?

Como en España el primer apellido es el del padre, no podemos descartar la posibilidad de que una mujer judía casara con un no judío y su apellido no nos sea conocido; quizá esta lista se podría ampliar, para ello sólo sería necesario que Aurell publicara y transcribiera los documentos notariales, parroquiales y civiles sobre los que ha basado su trabajo, y desde aquí lo animo a hacerlo.

Un último dato significativo: Escriba se ufanaba de tener entre sus ascendientes a Miguel Servet: se sabe que su madre vivió un tiempo en Barbastro y se conoce su origen judío: “*Miguel Servet es de familia conversa importante; nieto de Beatriz Zaporta y sobrino-nieto del Gabriel Zaporta, banquero de Carlos V y mecenas de arte. Beatriz Conesa Zaporta es hermana de Catalina, madre de Miguel y en consecuencia tía suya. Gabriel Zaporta era hermano de su abuela Beatriz, que fue mercader y banquero del Emperador*” (<http://www.miguelservet.com/hojas/navarra9.htm>).¹⁵

En cuanto al parentesco con san José de Calasanz, se trata de una relación colateral: al parecer, un hermano de un retatarabuelo de Escriba casó con una hermana del santo: *Pedro, (cuyo hijo José fue Bayle de la Baronía de Peralta de la Sal -perteneciente a los Marqueses de Aytona- y Regente de su ferretería, en la que se fabricaban las armas usadas por los hidalgos, así como se repasaban sus armaduras; casó con María de Gastón y Sala, de la que tuvo a Pedro -en el que continuó la saga, muriendo sin sucesión-, José (el célebre Santo altoaragonés al que dedicamos el siguiente trabajo), Juana -mujer de Pedro Agustín Blanc, de Peralta y ambos padres de Mosén José Agustín de Calasanz- y otras tres hijas que contrajeron nupcias en Benabarre, Alcampel y Arén)*.
(<http://aragonyesnazion.mforos.com/1633394/7934417-apellidos-que-empiezan-por-c/>)

Y acabo: por todo lo expuesto, parece que la hipótesis inicial de que José María Escriba procede de una familia judía que, pese a su conversión al catolicismo, siguió manteniendo estrechos vínculos familiares, sociales, económicos, culturales, etc., con el criptojudasmo hispánico, tiene grandes posibilidades de ser cierta; pero, si así fuera, ¿qué sentido tiene su empeño, yo diría desmesurado, de buscar otro origen para su

apellido, cambiando letras y añadiendo topónimos? ¿Sentía acaso una ambivalencia amor/odio hacia sus antecesores? La pregunta queda, de momento, en el aire.

Anna Calzada

¹ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 16.

² J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 15.

³ Asunción Blasco Martínez, *La investigación sobre los judíos del Reino de Aragón hoy*, revista Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, H. Medieval, t. 6, 1993, pág. 1.

⁴ Pere Bonnín, *Sangre judía. Españoles de ascendencia hebrea y antisemitismo cristiano*. Editorial Flor de Viento Ediciones. Barcelona, 1ª edición 1998.

⁵ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, págs 16-17.

⁶ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 17.

⁷ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 21.

⁸ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 19.

⁹ Miguel Ángel Martínez Rodríguez, *Historia moderna de Catalunya*, curso 2008-2009, universidad de Barcelona.

¹⁰ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, pág. 25.

¹¹ J. Aurell, *Apuntes sobre el linaje de los Escrivá: desde los orígenes medievales hasta el asentamiento en Balaguer (siglos X-XIX)*. Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, 2002, págs 23, 25.

¹² “Quienes realmente sentían el escrúpulo de la limpieza de sangre eran los judíos. Gracias a las traducciones de A. Neuman conocemos las opiniones legales («responsa») de los tribunales rabínicos, lo cual permite descubrir su antes velada intimidación. Aparece ahí una inquietud puntillosa por la pureza familiar y el qué dirán, por los «cuidados de honor» tan característicos de la literatura del siglo XVII. El judío minoritario vivió a la defensiva frente al cristiano dominador, que lo incitaba o forzaba a conversiones en las que se desvanecía la personalidad de su casta. De ahí su exclusivismo religioso, que el cristiano no sentía antes de fines del siglo XV, si bien más tarde llegó a convertirse en una obsesión colectiva. Hemos visto cuán tolerante fue la justicia real con los judíos que blasfemaban de la religión cristiana, lenidad que sería ineficazmente candoroso atribuir a la «corrupción de los tiempos» -nunca incorruptos-. Para el cristiano medieval no fue problema de primera magnitud mantener incontaminadas su fe y su raza, sino

vencer al moro y utilizar al judío. En todo caso, no podríamos encontrar a fines del siglo XIII o comienzos del XIV un documento cristiano concebido en estos términos:

Sepan cuantos vieren esta carta autorizada con mi firma, que ciertos testigos han comparecido ante mi maestro Rabí Isaac, presidente de la audiencia, y han hecho llegar a él el testimonio fiel y legal de personas ancianas y venerables. Según éstos, la familia de los hermanos David y Azriel es de limpia descendencia, sin tacha familiar; David y Azriel son dignos de enlazar matrimonialmente con las más honradas familias de Israel, dado que no ha habido en su ascendencia mezcla de sangre impura en los costados paterno, materno o colateral. Jacobo Issachar.

Henos, pues, ante el más antiguo texto de una prueba de limpieza de sangre en España, con testigos examinados en distintos lugares, un texto sin análogo entre los cristianos de entonces. En los siglos XVI y XVII la limpieza de sangre se convertiría en nervadura de la sociedad nobiliaria y eclesiástica, como resultado de las preocupaciones que le habían inyectado los conversos, pues así como el «summun jus» viene a dar en la «summa injuria», así también la frenética oposición a los judíos se impregnó, con dramático mimetismo, de los hábitos del adversario.”

Américo Castro, *Simbiosis cristiano-judaica. limpieza de sangre e Inquisición*. Pablo A. Chamí. op cit. Codigos Españoles Tomo X. Página 225.

¹³ <http://www.shabuatov.com/serjudio.php>

¹⁴ Pere Bonnín, *Sangre judía. Españoles de ascendencia hebrea y antisemitismo cristiano*. Editorial Flor de Viento Ediciones. Barcelona, 1ª edición 1998.

¹⁵ Documento de su tía Beatriz Conesa en relación con su hermano –uterino– Micer Joan Leonardo, mencionando en dicho documento a su madre, Beatriz Zaporta, abuela de Miguel Servet. No realizó ningún otro protocolo posterior quizás murió pronto, y se refiere a unos hechos sucedidos unos 60 o 70 años antes. La firma “donia Beatriz Conesa”. 20- octubre 1593. *Mateo Solorzano, notario de Zaragoza, 1593. (A.P.Z.) p. 741 r Dies vigesimo mensis Octobris anno Mº, D, LXXXIII. Ver Eisdem die et loco. Que yo Doña Beatriz Conesa viuda del q.[odam] ylustre Don Pedro Ferriz cavallero domiciliado en la ciudad de Çaragoza (...) euj certificada euj vendo euj[dem (...) Joan Mora habitante en la ciudad para vos a los Vros euj. a saber es toda y cualquier parte porción y drecho herencia y sucesión q.[ue] yo tengo alcanco y me pertenezen y teno atrançar y pertenezme pueden y deben por muerte y relacion ab intestato del q.[odam] micer Joan Leonardo mi hermano domiciliado en la ciudad de Valbastro en cualesquiere bienes assi muebles como asittios p.742v. ... y al y[lustre] my Joan Leonardo de todos los bienes muebles y sitios q.[ue] fueron de la q.[odam] Beatriz Çaporta madre mia y suya en los cuales reçevi del [ic]ho my Joan Leonardo y los ...y pose yo por cualquier tratado todos los cuales me reservo y los ... vendo quiero aquí haber y he por nombrados y conffrontados y ... vendo con los de los procesos drechos instancias y acciones movidos y por mover a mi por lo ... y por precio es a saber es de dos mil sueldos jaqueses los cuales yo dicha vendo o a dever al comprador con mi poder ottorgo haber recibido etts. con uncion y previste y y obligome de acto tracto o contracto alquiler y.... obligo todos mis bienes muebles y sittios y demas ... euj. quieras de abrir do juisio euj lauge. Yo Geronymo Lopez y Francisco Conde [testigos] habitantes en Zaragoza. Donia Beatriz Conesa otorgo lo sobredicho. Yo Geronymo Lopez soy testigo de lo sobredicho. Yo Francisco del Conde soy testigo de lo sobredicho.*

El apellido Leonardo es de origen también judeo-converso, pues en realidad es un sobrenombre del apellido Chavaciél o Sabadial.

Teresa Ancín Chandía y Francisco Javier González Echeverría, *Del origen judío de Miguel Servet. Raíces, Revista Judía de cultura*, nº 40, 1999, p.67-69. ...